

# Ministerio de alabanza y adoración en la perspectiva escatológica

## Resumen Ejecutivo

La mayoría de los evangélicos cree que la evangelización es la primera misión o tarea de la iglesia, pero no es así, la primera función de la iglesia local es, adorar a Dios, la segunda es, estudiar las Escrituras y recién viene, la evangelización del mundo. Esta aseveración es fácil de comprobar: El primer deber del cristiano, ¿es para con Dios o para con el hombre? El primer mandamiento de ley, enseña Jesús, es amar a Dios y el segundo es amar al prójimo, por lo tanto, adorar está en primer lugar, y después que hemos adorado a Dios, debemos salir a evangelizar al hombre.

### 1. La actual forma de adorar en la iglesia local

Muchas iglesias tienen el concepto que adorar es: “cantos lentos”, siendo lo más sobresaliente “levantar las manos”, y que alabar es: “cantos rápidos, de saltos, jubilo, danza, etc.”

Ni el pastor ni el director de cantos, ordenan los cantos, teniendo como fundamento lo que Dios dijo respecto de la adoración y alabanza.

### 2. Dios busca adoradores que le adoren en espíritu y en verdad

Jesús a ciertos escribas y fariseos les dijo: Hipócritas; bien profetizó de vosotros Isaías cuando dijo: Este pueblo de labios me honra, más su corazón está lejos de mí, pues en vano me honran, enseñando como doctrina, mandamientos de hombres. Mateo 15: 7 al 9

Obispos, pastores y director de cantos: ¿no estarán en la iglesia que cuidan, honrando en vano en Nombre del Señor?

Adoración que no honra al Señor:

1. Adorar sin entender lo que se dice o se canta
2. Adorar sin amor ni temor reverente
3. Adorar con fundamentos humanos
4. Adorar sin glorificarle, pero conociéndole
5. Adorar sin saber ni conocer de Dios
6. Adorar en la carne, esto es, indiferentes y sin fundamentos en las Escrituras, ejemplos: De pie y brazos cruzados adelante. De pie y las manos abajo o tomadas atrás. De pie y las manos levantadas a medias. Sentado y de piernas cruzadas.



3. La verdadera adoración de las Escrituras está establecida como fundamento, bajo los siguientes conceptos de origen hebreo y griego:

Shachah: Rendir culto, inclinarse, hacer homenaje, dar reverencia, postrarse.

Hishtahawa: Inclinarse, postrarse.

Barak: Arrodillarse

Proskuneo: Esta palabra griega está 60 veces en el Nuevo Testamento, y sobresale de las demás, por su significado reverente, humilde y de servicio, como besar la mano, ponerse de rodillas, tocar la tierra con la frente en una reverencia profunda y de servicio.



4. La adoración escatológica.

Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas. Apocalipsis 4: 8 al 11.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos. Apocalipsis 5: 8 al 14

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. Apocalipsis 7: 9 al 12

Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado. Apocalipsis 15: 1 al 4

Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya! Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes. Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Apocalipsis 19: 1 al 6

**Si ahora en la tierra no sabemos adorar al Señor, y continuamos adorándole como nosotros creemos, pensamos o seguimos con mandamientos y doctrinas de hombres, ¿Qué lugar me corresponderá en la eternidad?**